

EL REVERENDO SUN MYUNG MOON HABLA SOBRE:

## Jesus venía a establecer el amor del cielo

Domingo 24 de febrero de 1957

Iglesia de Chung Pa Dong

Seúl, Corea

Lucas 10, 21-37

Oración:

Estando postrados ante tus rodillas con mentes y cuerpos heridos: lesiones sufridas mientras apartábamos todos los obstáculos que otra gente puso para bloquear el camino. Tú no tienes otra elección sino concedernos mucha gracia en esta hora. Padre, cuando miramos atrás para ver si hemos vivido apropiadamente la pasada semana, por el bien de la voluntad, la esperanza y el ideal, todo lo que Tú estimas, nos preguntamos: ¿qué hay en nuestras mentes que podamos ofrecer al Padre? ¿Qué hay en nuestros cuerpos de lo que podamos hacer alarde ante el Padre? ¿Con qué parte de nuestras vidas complacimos al Padre? Padre, por favor perdónanos y danos tu mandato. Por favor abraza nuestras mentes y cuerpos.

Permítenos por favor no ser traidores que infringen el principio celestial en la misión que Tú nos has confiado en los últimos días. Aunque nosotros siempre pensamos en cumplir nuestra responsabilidad, no logramos cumplirla en nuestras vidas diarias. Por favor perdónanos.

Aunque nuestros pensamientos y acciones no pueden sino ser seculares, si el Padre tiene piedad de nosotros y nos acepta, entonces sabremos que podemos cruzar la cima del Gólgota e ir al jardín de la victoria. Padre, por favor calma nuestras mentes que están en la oscuridad. ¿Hay gente aquí que tiene algo que pesa en sus mentes? Padre, oro para que Tú consueles a estas personas. ¿Hay hijos que están atrapados en una situación donde no pueden revelar sus propias mentes y vidas? Por favor, permíteles revelar todo al Padre en esta hora. Incluso si puede haber momentos victoriosos en nuestras vidas, que sea esta la hora de reprendernos a nosotros mismos, revelándote esas victorias secretamente a Ti. Por favor deja que nuestros cuerpos lleguen a ser capaces de obedecer las directivas de la mente por sí mismos.

Por favor, permite que estas personas reunidas aquí se modelen para ser una sola mente y un solo cuerpo (*hyung-sang*). Oro desde el fondo de mi corazón para que lleguemos a ser hijos e hijas con ardiente corazón (*shimjung*) y nos postremos ante Ti orando: «Como te ofrecimos nuestras mentes y cuerpos a Ti como seres vivos que se sacrifican, por favor tómanos», tras tenerte con nosotros por incluso una hora. Déjanos elevar nuestras mentes y cuerpos en amor y gloria celestial.

Padre, este día es un día santo, el día cuando toda la humanidad en esta Tierra canta las alabanzas de tu nombre. Este es el día en el que Tú prometiste que nos concederías bendición. Padre, por favor derrama bendición sobre toda humanidad y sobre todas las iglesias que representan a los treinta millones de personas. Como la batalla final y decisiva que distinguirá entre la luz y la oscuridad está a la vista, por favor extiende tus manos de compasión sobre las

miríadas de personas que deambulan buscando la luz. Guíalas en persona para que alcancen las manos de tu autoridad en todos sus pasos y enfrente de su mirada. Padre, por favor, Tú debes guiarles personalmente.

Por favor, deja que venga de prisa el glorioso día en el que la gente de todas clases y condiciones que está deambulando en la oscuridad y su corazón atravesado por la lamentación y el resentimiento, pueda postrarse ella misma ante el Padre. Déjanos ver la gloria de tu providencia cumplida tan pronto como sea posible a través de la unidad de tus hijos. Permite por favor que toda nuestra naturaleza caída sea reformada en buena naturaleza que responda a la vida celestial, que podamos extirpar nuestros varios pensamientos equivocados, opiniones subjetivas y todo concepto, revelándonos a nosotros mismos sin ostentación e informar de verdad al Padre.

Sé que hay solitarios hijos e hijas diseminados por todas partes quienes están trabando una batalla, asíéndose a tu voluntad. ¡Padre! por favor ve con ellos. Por favor pruébalos que Tú estás realmente con ellos, manifiesta la verdad maravillosa del Cielo, como agua primaveral, en todos los sitios donde te quedes.

Sinceramente deseo que en esta hora nos otorgues la gracia para que las vidas atrapadas en la sombra de la oscuridad y la muerte puedan recibir la feliz liberación y la verdadera vida ante el Padre. Como confiamos esta hora al Padre, por favor hazte cargo de ella de acuerdo a tu voluntad, muestra tu providencia y cosecha la victoria como Tú deseas. Deseando que Tú no permitas que una sola vida de entre tus hijos sea entregada al regazo de Satán, te confiamos todo a Ti. Por favor, gobierna todo. Oro en el nombre del Señor. Amén.

El tema del discurso en el cual me gustaría compartir mis pensamientos es: «Jesús viene a establecer el amor del Cielo». Brevemente hablaré sobre ello.

#### EL AMOR DE DIOS DEBE SER RESTAURADO

Vosotros sabéis muy bien que debido a que no pudo ser establecido un centro eterno en esta Tierra caída, el amor que Dios desea encontrar no ha sido efectuado. El propósito de la creación de Dios era lograr el mundo de amor donde Dios pudiera dar y recibir la sublime culminación del amor en reciprocidad con su creación. Sin embargo, como la humanidad falló no comprendiendo esta voluntad de Dios, dicho mundo no pudo lograrse. Por lo tanto el amor de Dios ha permanecido como el modelo de esperanza ante todas las cosas en el universo y la humanidad.

Así pues, la responsabilidad de encontrar y establecer el amor de Dios yace en nosotros, la humanidad de hoy. Tras 6 000 años de una fatigosa historia para Dios, si alguien recibiera la gracia de sentir el amor de Dios, esa gracia no solo sería para esa persona, sino que toda la humanidad tanto como los billones de creyentes leales en el Cielo y el Padre, Hijo y Espíritu Santo podrían regocijarse en ello en unidad y armonía. Cuando el amor de Dios sea encontrado, Dios olvidará por primera vez toda su amargura y dolor y se alegrará. Debéis sentir esto vívidamente.

Por lo tanto, mientras sus vidas se sostengan, viviendo o muriendo, los seres humanos caídos deben acomodarse a una figura central que encarne el amor inmutable, para llegar al destino victorioso. Solo cuando esta figura central sea

recibida, llegará el día de la alegría de Dios. A menos que los seres humanos se den cuenta de esto, el dolor perdurará y las penalidades de los seres humanos serán también las del Cielo. Si la lamentación sigue en el Cielo, el dolor de Dios se prolongará.

La figura, la raíz de la esperanza, el enviado como ser central y encarnación del eterno e inmutable amor era Jesucristo.

A propósito, hubo muchos profetas que lucharon para introducir el amor del Cielo durante los 4 000 años de historia hasta que Jesús apareció en la Tierra. También hubo muchos sabios que trabajaron para hacer una conexión con el modelo de amor que Dios trataba de encontrar, a través de un curso de fe lleno con indescriptible tribulación y sufrimiento. Todos sus esfuerzos fueron hechos esperando por esa figura que iba a venir quien es el centro de todos los seres creados, quien aprecia el amor de Dios y desea y vive en su voluntad. Por ello Dios estableció una tribu y una nación con las que hacer preparaciones para recibir a Jesús.

Con la llegada de Jesús, quien representa a la nación de Israel, la felicidad en el Cielo se extendió a la superficie de la Tierra y la esperanza de la Tierra impregnó el Cielo, así que Cielo y Tierra fueron capaces de deshacer la amargura y el resentimiento de 4 000 años y regocijarse en felicidad por primera vez.

#### LA MISIÓN Y ESPERANZA DE JESÚS CENTRADAS EN EL AMOR

Jesús primero tenía que experimentar el amor de Dios en su vida. Él entonces tenía que aparecer ante toda la humanidad como la personificación del amor de Dios. Jesús revelaría por primera vez tras 4 000 años, el eterno amor de Dios ante toda la humanidad. Él constantemente deseaba encontrar a un hombre que pudiera enlazar el amor de Dios con los seres humanos, Jesús trató de encontrar un grupo y una nación de tales personas.

Sin embargo, debido a la desconfianza de los israelitas en Jesús, debéis entender que la voluntad de Dios por la que Él trabajó tanto por 4 000 años para que se cumpliera y el amor de Dios que Él trató de manifestar a través de la vida de Jesús, no emergieron. Jesús tuvo que andar la odiosa senda de la crucifixión.

Si los israelitas hubieran aceptado a Jesús como el Mesías que representa a Dios, el ser de esperanza por el que sus antepasados habían luchado y sangrado por 4 000 años, ellos se habrían asido a Jesús y dicho: «Tú eres nuestra esperanza, el amor encarnado del Dios eterno, la figura que deshará el amargo resentimiento del Cielo y conectará ese placer con nosotros. Tú eres el antepasado que unirá el amor de Dios a nosotros». Pero no hubo entonces semejante respuesta.

Todo lo que Jesús vio, oyó y pensó era establecer el victorioso estándar de amor que pudiera romper las paredes entre los seres humanos y Dios, pero ni uno solo ante Él logró esto. Por eso Jesús dijo: «Nadie me conoce excepto el Padre quien me envió». Estas palabras están cargadas con la angustia de Jesús y amarga lamentación.

Los seres humanos de entonces no se dieron cuenta de que Jesús vino para atestiguar el amor de Dios y que Jesús era un hombre de amor quien vino para

hacer que el amor fluyera desde el mundo hasta el Cielo. Ellos no entendieron la voluntad de Jesús. Por lo tanto, vosotros debéis ahora llegar a ser creyentes leales que entiendan la situación en la que no solo Jesús sino también Dios, se sintieron tristes porque los judíos no reconocieron a Jesús y desconfiaron de Él. Entendedlo y creedlo, de otra manera no tendréis nada que ver con el amor celestial de Dios.

Cuando Jesús venga de nuevo en los últimos días, debéis conocer lo que Él requerirá. El Señor que viene de nuevo estará buscando a un hombre verdadero que le pueda comprender, cargando con la responsabilidad de la desconfianza de los judíos hacia Jesús cuando Él vino hace 2 000 años como el centro del amor de Dios. Él estará buscando a aquellos que entiendan qué es lo que Jesús deseó y a aquellos que cumplan su voluntad en unidad con Él.

Debido a la desconfianza de los judíos, Jesús, quien vino con el amor de Dios, fue puesto en una lamentable situación donde Él no pudo cumplir su responsabilidad. Semejante lamentable dolor no se limita a Jesús solo. Era el pesar también de muchos profetas en la historia quienes sostuvieron su fe en Dios. Al mismo tiempo era la lamentación de Dios Padre, quien deseaba la realización del ideal de la creación.

Jesús, quien vino para realizar la felicidad de los seres espirituales en el mundo espiritual y de los antepasados y la felicidad de Dios, fue a morir en la cruz por la desconfianza. Esto causó más dolor a Dios. Debéis entender que este es el error que los judíos cometieron. La amargura que resultó de ello todavía persiste sobre esta Tierra. Más aún, debemos darnos cuenta de la solitaria situación en la que Jesús oró solo en Getsemaní: «Padre mío, si es posible, aparta de mí este cáliz. Mas no se haga mi voluntad sino la tuya» (Mateo 26, 39). Esta situación no está limitada a Jesús. Tampoco la situación en la que Jesús fue crucificado, aceptando la angustia en su corazón se restringe solo a Jesús. Su situación es nuestra situación y una en la que la humanidad tiene que participar hoy.

La razón por la que Jesús oró y sintió tanto dolor no fue porque Él iba a fracasar y morir; no fue porque era su destino cruzar la colina de la lamentación. Su pesadumbre fue porque era su responsabilidad el alcanzar exitosamente el destino de la historia; El abrazó el desgarrador corazón de amor (*shimjung*) de Dios. Viendo a los seres humanos quienes debían de haber anunciado el amor de Dios por toda la Tierra, Jesús pensó que El podía hacerles llegar a ser los cuerpos sustanciales del amor de Dios. También Jesús se angustió por el hecho de que la humanidad, al igual que Él, iba a cruzar por la colina del sufrimiento. Debéis entender que Jesús no era un hombre que se sintiera apenado por Sí mismo ni experimentara ese desgarramiento interior por causa propia.

## LA RESPONSABILIDAD DE LOS CREYENTES LEALES ANTE LOS ÚLTIMOS DÍAS

¿Qué clase de hombres entonces debemos llegar a ser? Igual que Jesús cumplió su misión exitosamente de realizar el amor del Cielo ante el judaísmo, el cual había asumido la responsabilidad por los 4 000 años de historia providencial. Vosotros hoy debéis atestiguar del amor de Dios, dando el paso frente al cristianismo, el cual ha tomado responsabilidad por los 6 000 años de historia providencial. Debéis también ser el verdadero compañero de trabajo de

Jesús, construyendo un mundo en el que seréis felices y habrá armonía. Si no lleváis a cabo tal misión, Dios nunca será capaz de enviar al Mesías en esta Tierra.

Nosotros heredamos la sangre de nuestros antepasados, quienes traicionaron el principio celestial en su andadura del curso de 6 000 años. Si de nuevo repetimos el curso manchado de culpa de nuestros antepasados, ¿cómo pensáis que el Señor venga a semejante lugar? Aunque el Jesús del primer advenimiento, también, vino como el centro del amor cósmico y el ser central que podía hacernos inhalar el amor del Cielo, la humanidad de ese tiempo no llegó a ser compañeros de trabajo. Por ello Jesús fue crucificado.

Incluso si todas las esperanzas y la fe se desvanecieran en el camino de la humanidad que busca el ideal de vida, el camino debe retomarse pues el amor que dura siempre es nuestro destino histórico. Por lo tanto, aunque Jesús, quien había venido a guiar a la humanidad en esta senda, murió en la cruz, el Espíritu Santo retomó esa misión y ha acarreado con ese trabajo en la Tierra. ¿Hasta donde hemos llegado con la guía del Espíritu Santo? Hemos llegado a la misma situación donde María pudo ver a Jesús resucitado de entre los muertos. ¿Qué tenemos que hacer para encontrar el amor de Dios que abrace todo el cosmos? Cada uno de nosotros ha de llegar a ser la novia de amor sólido a la que Jesús trató de encontrar en su tiempo, que cumplirá la voluntad de Jesús y el Espíritu Santo.

En cualquier caso, cada uno de vosotros —que desempeñáis el deber de la novia del Señor y el estándar de la novia del Señor— no debéis contentaros con meramente creer en Jesús. No podéis establecer el estándar de la novia solo con fe. Jesús es una figura histórica. Él es también el maestro de nuestra vida ahora y en el futuro. Por lo tanto, a menos que lleguemos a poseer el amor con el que hacer una conexión con Jesús, no podemos crear ataduras de por vida con Jesús ni heredar la pulsación del amor de Dios.

Para los miembros leales, el buscar el amor de Jesús no es la búsqueda del amor en el mundo actual que está bajo el control del tiempo y el espacio. Es cantar el valor del eterno amor de Dios en el mundo del amor celestial que trasciende la historia y el tiempo y deleitarse en él. Esto es la restauración de la vida. Cuando eso pase, los dolorosos pasos de Jesús en la senda de la cruz en el Gólgota y su grito: «mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado?» pararán por primera vez. Si hubiera habido tales verdaderos creyentes hace 2 000 años, Jesús podría haberse levantado como el ser de esperanza en esta Tierra.

No hubo nadie entre nuestros antepasados quien llevara a cabo la esperanza de Jesús, a través de la historia hasta ahora. El entero propósito de Dios en su dispensación o designio por 2 000 años desde Jesús hasta ahora, es encontrar y elevar a una persona verdadera, quien pueda consolar el doloroso corazón (*shimjung*) del Padre, quien pueda confortar la angustia de Jesús en el Calvario y la del Espíritu Santo, quien consuele al Cielo y Tierra. La persona que comprenda la voluntad de Dios debería dar un paso adelante ante Dios, Jesús y el Espíritu Santo y preguntar: «¿No es esto lo que Tú estás buscando?». Hasta que tales leales creyentes emerjan, la amargura que ha socavado la medula de Dios y la amargura de Jesús y el Espíritu Santo no se desvanecerá.

## JESÚS EJERCIÓ TODO SU CORAZÓN, SU MENTE SU DISPOSICIÓN Y SU PODER

Reconociendo hoy que vivimos sin relacionarnos con el amor de Dios, ¿qué podemos hacer? ¿Qué esfuerzo hemos de hacer? Tenemos que seguir la senda que Jesús anduvo. También tenemos que poner en práctica las palabras que Jesús dijo: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el principal y primer mandamiento. El segundo es semejante a este: Ama a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la Ley y los Profetas» (Mateo 22, 37-40).

Debéis entender que estas palabras contienen el ideal del amor que es la lógica vital del universo, la ideología del universo y el centro de vida del universo. Por lo tanto seamos capaces de hacer una conexión de amor con Dios, amando a Dios ofreciéndole todas las cosas, como está dicho en estas palabras.

Jesús dijo: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». El representante cósmico que amó a Dios con toda su disposición y con todo su corazón y con toda su mente no era otro que Jesús. Para ser reconocido como un hombre de Dios, Jesús francamente reveló la situación en la que estaba a sus amados discípulos. Jesús era el hombre que dio su máximo en beneficio del Cielo, era el hombre que ejerció todo su corazón, su poder y su mente. Los judíos eran ignorantes de Dios. Debéis emular las virtudes de Jesús como la lealtad y la gran sinceridad que El mostró en su servicio al Cielo, permaneciendo solo, en el torbellino que vivió. Con su corazón y voluntad, El demostró una naturaleza de continuo esfuerzo por hacer realidad el ideal del amor.

Jesús vivió su vida apropiadamente, de acuerdo a las normas del principio celestial y de las relaciones humanas. Por haber ido a través de este curso de vida, fue el primer ser humano que se unió al amor celestial. El completó el curso histórico de la humanidad. Lo que es más, Jesús se afanó en traer el amor de Dios, el amor del principio celestial, al nivel de las relaciones humanas.

Jesús representó el carácter celestial cuyo centro es Dios. La conciencia humana debe moverse centrada en el carácter de Jesús. Aunque a primera vista parezca que la Tierra está quieta, en realidad gira alrededor del Sol y la Luna gira alrededor de la Tierra. Similarmente, la base original del carácter celestial y la conciencia tienen la misma relación. Todas las palabras que Jesús habló son palabras que representan al Dios invisible. Fueron palabras que representaban la nueva providencia del principio celestial y el carácter celestial. Aunque muchos profetas hicieron laboriosos esfuerzos en establecer el camino celestial por 4 000 años de historia, Jesús fue el hombre que desplegó la naturaleza de Dios, más que ningún otro.

## EL CARÁCTER DE JESÚS Y SU VIDA COMO OFRENDA SACRIFICIAL

Daos cuenta de que Jesús fue el primer fruto no contaminado, el fruto que mostró el carácter de Dios. Nadie ha demostrado eso nunca a través de la historia humana.

Mucha gente antes de la llegada de Jesús se había guiado en sus vidas centrándose en la conciencia para establecer la ética y la moralidad en esta

Tierra. Llegaron ellos a ser capaces de ofrecer un sacrificio puro ante Dios, tras encontrarse con Jesús, quien estableció el estándar de la conciencia suprema, deseada por el Cielo. La voluntad que Jesús reveló en su Evangelio coincide con la voluntad y el deseo de Dios.

Cuando miramos a su linaje de sangre, Jesús heredó un linaje de sangre que no se vio en ninguna persona de la historia, no pudo ser visto en ningún lugar. Por lo tanto nosotros los cristianos que intentamos andar por la senda de la justicia hacia el Cielo, debemos considerar este hecho cuidadosamente y cargar con la responsabilidad colectiva. Entended que cada momento de su vida, Jesús mostró intrínsecos atributos centrados en el amor de Dios. Incluso cuando estaba confrontado con un asunto trivial, Él se encargó de ello.

Cuando reflexionáis sobre la vida entera de Jesús podéis entender que Él dejó tras de Sí un precedente de sacrificio puro ofrecido a Dios. Él representó el carácter que los seres humanos deben edificar, así como también es nuestro modelo, su corazón, mente y actividades. Nosotros que creemos en Jesús, que nos movemos de acuerdo a su voluntad y hemos decidido emular su corazón y naturaleza, ¿cuántos días hemos funcionado por el bien de la voluntad? ¿Cuánto hemos dado de nosotros mismos por el Padre, con todo nuestro corazón, nuestra mente y nuestro carácter? Reflexionad sobre ello.

Si queréis vivir siguiendo la dirección del corazón original que nace del fondo de vuestros corazones y hacer del carácter del Cielo vuestro propio carácter, debéis establecer el principio celestial, que es la voluntad de Dios en esta Tierra. Hasta ahora nadie ha acarreado esta misión, de ahí la angustia de Dios. Vuestro corazón debería moverse hacia el camino celestial, vuestra mente debería representar la mente (*sung-sang*) de Dios. Con ese corazón y mente podéis formaros un carácter que pueda poner en práctica el amor cósmico. Tenéis que seguir el ejemplo de Jesús, quien llevó una vida de sinceridad sin descanso, centrada en Dios.

Jesús fue el modelo del amor cósmico. La razón por la que Jesús estableció el principio celestial o las normas de la naturaleza original, en las relaciones humanas y puso en ello todo su corazón, su mente, su naturaleza y su poder, fue poseer el amor de Dios. La razón por la que luchó contra Satán erigiéndose como modelo de bondad y justicia, fue porque había alcanzado la perfección en su cuerpo y mente. Por ello, vosotros también debéis ejercer todo vuestro corazón, mente y poder para uniros con Jesús. Entonces, a través de enlazar el poder de Jesús con nosotros, podremos sentir el amor de Dios. Lleguemos a ser un sacrificio ofrecido al Padre con todo nuestro corazón, mente y voluntad.

#### LOS CREYENTES CRISTIANOS DEBEN OFRECERSE COMO SACRIFICIO PURO

Al igual que Jesús se ofreció como un puro sacrificio viviente que Dios pudo aceptar, vosotros también debéis ofrecer os como un puro sacrificio a Jesús. Lo que es más, debéis andar el camino celestial en vuestras relaciones humanas diarias durante toda vuestra vida y sentir el dolor del Cielo, representando a Cristo, quien vino a esta Tierra para cumplir la voluntad. Debéis llegar a ser la novia quien, experimentando el corazón de amor celestial que Jesús tenía, entenderá la situación de Jesús cuando Él fue rechazado por las denominaciones preparadas y tuvo que ir a la gente pobre e ignorante. Si llegáis a ser tales personas, podréis deshacer el amargo resentimiento de Dios

y simultáneamente disolver la penosa lamentación de Jesús, quien vino para salvar a los seres humanos.

El Jesús del amor tuvo que tratar con la gente en esta Tierra, gente que era inmoral y traidora y discutir su ideal con ella. Por lo tanto, nosotros que tenemos antepasados que traicionaron al Cielo, tenemos que retroceder al curso donde ellos traicionaron al Cielo y ser capaces de decir: «La voluntad del Padre es esta, ¿no es así? Por favor toma mi ofrenda». Debéis saber que Dios está buscando a un hombre que se ofrezca como el sacrificio puro, sin mancha, quien dé un paso adelante como representante de la historia.

Incluso si vosotros ponéis en ello todo vuestro ser, vuestra presente naturaleza solía ser aceptada en el mundo de Satán. Incluso si ponéis vuestro corazón, este solía intercambiar susurros con Satán, lo mismo que vuestra mente. Por ello, vosotros que estáis ante los últimos días, seguramente tendréis que transformar vuestro corazón y naturaleza satánica. Debéis cambiar vuestro punto de vista de la vida y vuestro concepto del cosmos. Esto es así porque con la fe que habéis tenido hasta ahora, no podéis vencer a Satán. No podéis pasar a escena atrapados bajo las acusaciones de Satán.

Jesús fue el hombre a quien Dios pudo considerar valioso, a quien Dios pudo llamar honrado y con quien Dios pudo ser feliz. Puede que alguna vez hayáis sentido la naturaleza de Jesús, la cual no puede subyugarse bajo las acusaciones de Satán y no puede ser poseída por Satán. Si habéis experimentado este sentimiento, entonces vosotros podréis profundizar en el carácter celestial de Jesús. Si también penetrasteis en su corazón entenderéis la situación interior de Jesús. Al hombre que pueda entender y sentir el carácter y corazón de Jesús, Dios le otorgará el poder de la autoridad.

Cuando llegáis al arrepentimiento, debéis derramar lágrimas una y otra vez y tener el corazón de reemplazar a las lágrimas de Jesús, derramadas durante toda su vida. Seguid el ejemplo de Jesús quien resueltamente ejerció todo su poder, durmiendo o andando, comiendo o hambriento, para establecer la voluntad única. Debéis sentir el corazón (*shimjung*) triste de Jesús, quien tuvo que andar la senda de la muerte.

Daos cuenta del hecho de que Jesús llevó una vida en la que derramó lágrimas de arrepentimiento por los seres humanos que no tuvieron fe en esta Tierra. Él está todavía derramando lágrimas incluso en el mundo espiritual. Os sentiréis insuficientes cuando podáis sentir el corazón de Jesús, cuando comprendáis la ideología celestial y cuando vuestras lágrimas, derramadas al conocer los antecedentes de la vida de Jesús, saturen el Cielo y la Tierra. Cuando hayáis heredado el corazón (*shimjung*) desgarrador con el que las lágrimas se juntarán en vuestros ojos y vuestros huesos y músculos se derretirán uno con otro, entonces podréis manifestar todo el amor de Jesús, su profunda naturaleza, su corazón y mente. De ahí en adelante podréis unirlos, estableciendo lazos celestiales con Jesús, os sentiréis agradecidos ante Jesús quien os salvó del foso de la muerte. Todavía os seguiréis sintiendo insuficientes, incluso cuando llenéis vuestras mentes y cuerpos y el Cielo y la Tierra con ese sentimiento de gratitud.

¿Cómo de triste estaba Jesús? Puede que no sepáis esto muy bien. Jesús vino a deshacer el sentimiento tan doloroso que Dios sintió cuando Él estaba perdiendo a Adán y Eva, el sentimiento del colapso del Cielo y la Tierra. Jesús

también tenía que llevar a cabo la voluntad de Dios de restaurar a los seres humanos y cuando se dio cuenta de que no podía cumplir la voluntad por la que Él había sido enviado, Jesús sintió el mismo sentimiento de tristeza que Dios tuvo cuando perdió a Adán y Eva.

Los seres humanos de hoy, quienes deben terminar con la histórica desgarradora lamentación, han olvidado lo que es sentirse triste, incluso después de que perdieron a Dios. Han llegado a ser personas que no saben cómo sentirse apenados incluso tras perder a Jesús, el novio. Lo que es más, no saben incluso que ellos tienen la responsabilidad de consolar a Dios en su dolor. Si vosotros también estáis en tal situación, Dios no se manifestará, no importa cuánto le llaméis o estéis ante su providencia. Lo que Jesús dijo no fueron vanas palabras. Si hay un hombre que pueda dar todo su corazón, su mente y su naturaleza como hizo Jesús, verdaderamente diciendo «Padre mío», hacia Dios, entonces el Cielo se conmoverá.

### LA CUALIFICACIÓN PARA RECIBIR EL AMOR DE DIOS

Por lo tanto, debéis convertirlos en verdaderos hijos e hijas que puedan consolar a Dios, yendo a través de la historia, experimentando el *shimjung* de Jesús y del Espíritu Santo y al mismo tiempo, el doloroso *shimjung* de Dios, quien tuvo una profunda sensación de remordimiento hace 6 000 años. Entended que solo cuando seáis gente así, seréis capaces de materializar el amor que Jesús anhelaba en esta Tierra.

Hoy tenéis un concepto demasiado individualista del Cielo y una vista distorsionada de la vida. Si os convertís en personas que verdaderamente emplean todo su corazón, mente, naturaleza y poder, el Padre vendrá a veros aunque no le llaméis. El Señor vendrá y os abrazará sin haber llamado al Señor. Si sentís el amor del Padre, toda vuestra mente y cuerpo pueden llegar a estar intoxicados con ese amor, encontrando deleite. Además, solo cuando entendáis este amor del Padre y su corazón (*shimjung*) vosotros también os convertiréis en personas que se asemejen a Dios en la misma manera que un imán atrae al hierro. Entonces podréis cumplir la ideología del reino de los Cielos que Jesús deseaba cumplir.

Si hubiera habido tan solo tres personas así, la historia de la completa restauración de la humanidad podría haber empezado en el tiempo de Jesús. Si hubiera habido meramente tres personas acogidos a las palabras de Jesús para amarle más que a nadie y que pudieran representar al Dios laborioso de los 4 000 años, a Jesús y al Espíritu Santo, Satán se hubiera derrumbado automáticamente. Si tres personas así se hubieran unido, creído en Jesús y le hubieran seguido, dispuestos a arriesgar sus vidas por la voluntad de Dios, la restauración humana se habría iniciado.

Por ello es por lo que Jesús llamó a tres discípulos para educarlos y los tomó consigo en tiempos de dificultades y de felicidad. Sin embargo, los discípulos ignorantes no entendieron que Jesús tenía la intención de establecer en el mundo dicho principio celestial del número tres representando a Dios. Por lo tanto debéis tener sabiduría, adquirir conocimiento sobre la providencia de Dios y pecaros del contenido de los secretos celestiales. No os quedéis en la misma situación de los discípulos quienes no entendieron el profundo pensamiento de Jesús incluso mientras le seguían.

Debemos convertirnos en las personas que puedan salvar el honor del Cielo dando nuestras vidas a la voluntad que nos llamó y nos eligió. Cuando eso pase, el reino de los Cielos podrá aparecer en esta Tierra por primera vez. El enemigo, Satán, será subyugado en esta Tierra, automáticamente. Deseando que los hijos e hijas que comparten el placer y el dolor con Dios y monopolizan su amor, aparezcan y reciban reverencias incluso de Satán, Dios ha desplegado su dispensación y muchos profetas y sabios han andado el curso de grandes esfuerzos.

Tiene que emerger por lo tanto, una persona de carácter que movilice a los billones de leales creyentes en el Cielo y en la Tierra y a los ángeles celestiales, para subyugar a Satán, venerando al Cielo y glorificándolo mientras ejercen el trabajo de la restauración. Tened presente que debemos hacer realidad el deseo y amor de Jesús, quien dio todo de Sí mismo. Solo entonces podremos vivir en el reino del amor eterno de Dios y ser felices.

Oración:

Por favor permítenos darnos cuenta de que hemos estado viviendo en una situación detestable. Padre, ¿ha habido algún momento en el que ofrecimos nuestro corazón, mente y poder al Padre como un sacrificio sin mancha? Como no ha habido tal momento deja que seamos hijos e hijas que se arrepienten por ello espontáneamente mientras sentimos nuestra insuficiencia ante Ti.

Ahora, desde que hemos despertado, debemos ofrecer nuestra existencia como el puro sacrificio, toda nuestra energía y toda nuestra naturaleza. Aunque sabíamos que el Padre no podía tomar algo impuro, le hemos ofrecido nuestras sobras; hemos vivido de manera casual. Por favor perdónanos por ser insuficientes. Seguiremos el ejemplo de Jesús quien se afanó por cumplir la voluntad del Cielo y te ofreceremos todas las cosas con un corazón puro. Amado Padre, sinceramente deseamos tu bendición.

¡Padre! Por favor déjanos experimentar el corazón (*shimjung*) de Jesús, quien tanto anheló el Cielo sin preocuparse por su vida y muerte, e imitar su forma de pensar desde hoy en adelante. Déjanos llegar a ser el nuevo Israel centrado en el amor. Déjanos ser capaces de venerar al Cielo llevando una vida celestial centrada en el amor.

Padre, oro desde el fondo de mi corazón por que Tú nos despertarás para no ser como aquellos que no saben que debemos ser fieles creyentes y que tenemos que construir el mundo ideal en el que el Cielo, Jesús y el Espíritu Santo sientan alegría. El mundo ideal en el que billones de fieles creyentes y todas las cosas creadas en la Tierra puedan deleitarse y estar ante la presencia del Padre, por haber subyugado a Satán.

Nosotros ardientemente deseamos que Tú nos guíes para que derramemos lágrimas de arrepentimiento por nosotros y por el mundo y que Te entreguemos nuestro corazón, mente y carácter para el beneficio del Cielo y el cosmos. Sinceramente esperamos que Tú nos permitas alcanzar la gloria de ser individuos perfectos, llevando una vida de sacrificio puro por los demás, representando a la tribu, a la nación y a la humanidad.

Por favor, guíanos para hacer nuestras mentes y cuerpos presentables y movernos hacia Ti, Padre. Oramos por todo esto en el nombre del Señor. Amén.

